

Huidobro suma y sigue

Por: Marino Muñoz Lagos

El escritor chileno Volodia Teitelboim es un formidable estudioso de nuestra literatura. Lo dicen tres libros fundamentales publicados últimamente y en cuyas páginas

se ha referido a nuestros más sobresalientes poetas. Ellos son "Gabriela Mistral, pública y secreta", "Neruda", y ahora este magnífico "Huidobro, la marcha infinita" (Ediciones Bat, Santiago de Chile, 1993), donde se muestra la vida y la obra del gran autor del Creacionismo.

Volodia Teitelboim produjo revuelo nacional cuando en 1935 editó en la compañía de Eduardo Anguita la novedosa e irreverente "Antología de poesía chilena nueva", que no considera entre sus participantes a Gabriela Mistral. Los elegidos fueron Vicente Huidobro, Ángel Cruchaga Santa María, Pablo de Rokha, Rosamel del Valle, Pablo Neruda, Juventino Valle, Humberto Díaz-Casanave, Omar Cáceres y lógicamente los dos antologos. Mucho más tarde publicó sus novelas "Hijo del salitre" (1952) y "La semilla en la arena" (1956). Es autor, además, de varios ensayos como "Hombre y bomba" (1968), "La letra y la sangre" (1986) y "En el país prohibido" (1988), que culminan ampliamente sus trabajos literarios.

En este nuevo libro nos coloca otra vez ante Vicente Huidobro, con quien hace un recorrido desde el 10 de enero de 1993, fecha de su nacimiento, hasta el 2 de enero de 1948, fecha de su fallecimiento ocurrido en el balneario de Cartagena. Y sin saltarse episodios nos entrega una historia completa que incluye su insólita biografía hasta las reseñas de sus libros y sus incursiones políticas.

Para nadie es un misterio que Vicente Huidobro es hijo de un hogar aristocrático que dominaba con sus riquezas una buena parte de las finanzas nacionales: a su abuelo Domingo Fernández Concha se debe la construcción del portal que ocupa la cuadra

sur de la plaza de armas de Santiago y quien era dueño de la afamada villa Santa Rita, cuyos caldos soleados se vendían en Chile y el extranjero.

A la fama de sus cepas se unía la suerte en los negocios, cuyos aportes gozaban de la bendición de la Iglesia católica y de sus clérigos. Vicente Huidobro, el de "la marcha infinita" salió el más discolor de los familiares, a tal punto que llegó a ser comunista. Sin embargo, es un excelente poeta, quien, a los cien años de su nacimiento sigue dando que hablar a entendidos y profanos de la gran poesía de todos los tiempos. Como lo hace hoy Volodia Teitelboim en este gran libro.



61 Magallanes, Puerto Orea, 14-XI-1993 p. 3.

Huidobro suma y sigue [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Huidobro suma y sigue [artículo] Marino Muñoz Lagos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile